

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVIII
Julio-Diciembre 2022
Número 74

SUMARIO

ARTÍCULOS

Pedro García Casas

Esperanza contra toda esperanza: El desafío que plantean las víctimas de abusos sexuales a la Iglesia y al ministerio sacerdotal 307-328

José Pedro Angélico

Saudade, misterio de amor doliente, Consideraciones estructurales, metodológicas y filosófico-teológicas..... 329-340

Javier Martínez Baigorri - Miguel R. Viguri Axpe - M^a Nely Vásquez Pérez

Una mirada crítica a Laudato Si'. ¿Un documento más o una propuesta consistente? 341-367

Alejandro Klein

EL ominoso incidente de Éxodo 4: 24-26. ¿Cuál era el destino de Moisés? ¿Quién era Zipora? 369-390

Daniel Nascimento

The Same Story All Over Again? The Rebellion(s) at Meribah..... 391-410

José M^a Salvador-González

At the top of the transcendent stage of St. Bonaventure's Aesthetics: Contemplating God as the summum Bonum..... 411-428

Emilio Jiménez Pérez - Juan José González Ortiz

Aprender a convivir en la clase de religión: la lógica del don..... 429-448

Pedro Vázquez-Miraz - Juan Daniel León - Nicolás Álvarez-Merlano

La religión como estrategia de afrontamiento en los estudiantes universitarios. Una revisión teórica..... 449-466

José Ángel Castillo Lozano - José Antonio Molina Gómez

Prodigios y concepción del poder en el mundo visigodo. A propósito de las lanzas coloreadas de Eurico 467-489

Bárbara Palomares Sánchez

Nutka 1789: Un proyecto evangelizador frustrado 491-513

NOTAS Y COMENTARIOS

Ángel J. Navarro Guareño - Anna de Montserrat Vallè - Eloi Aran Sala -

Francesc Xavier Marín Torné - Anna Eva Jarabo Fidalgo

Los espacios de culto como experiencia educativa (II): fundamentación arquitectónica. La basílica de la Sagrada Familia de Barcelona, un ejemplo paradigmático 515-528

Magdalena Cánovas Martínez

María Zambrano: el hombre y lo divino. Una aproximación al pensamiento religioso de María Zambrano 529-545

BIBLIOGRAFÍA..... 547-591

ÍNDICE DEL VOLUMEN XXXVIII 593-597

Torres Pérez, Pepa, *Teología en las periferias. De amor político y cuidados en tiempos de incertidumbre*. San Pablo, Madrid 2020, 254 pp 23,5 x 16,5 cm.

Es muy difícil definir el libro que nos propone Pepa Torres, pues no es un libro de teología al uso, ni tampoco un libro de experiencias, ni una biografía. Es un poco todo eso y mucho más, porque sí hay teología, y muy buena, en este libro. También hay mucho experiencia, o como lo llamábamos antes, praxis. Y, por supuesto, hay mucho de biografía creyente. Los que vamos teniendo ya una edad y hemos pasado parte de nuestra vida en la Iglesia y entre la teología, compartimos muchas experiencias y lecturas aunque nunca nos hayamos visto y nuestras vidas nunca se cruzaran. Al leer esta *Teología en las periferias*, uno rememora aquellos años en que los Sobrino, González Faus y los Pagola, nos permitían abrir nuestras mentes y nuestros corazones a una teología en el mundo y para el mundo. Los mártires latinoamericanos encendían nuestras almas con su entrega y creíamos encontrar en los compromisos concretos entre los más necesitados el Evangelio de nuestras vidas. Pepa Torres lo encontró entre los barrios obreros, donde entre la pobreza y la marginación crecía el amor más puro al Evangelio, de ahí su compromiso militante como religiosa que sabe que la vida no son unos votos, sino hacer un voto por el Amor.

Hay un texto al inicio de este libro que resume muy bien todo lo que luego se explicita sobre el compromiso en las periferias. La crisis que vivimos es: «Una oportunidad para aprender que el misterio que los y las creyentes llamamos “Dios” no es *milagrero*, ni *castigador*, ni interviene directamente en la historia, ni para causar el mal ni para evitarlo, sino que es *aliento de vida*, *manantial de resiliencia*, que sostiene, inspira, *moviliza a la solidaridad y la creatividad*. Un Dios, *reciclador*, *dynamis*, que nos empuja a rebuscar hasta encontrar, entre las cenizas del sufrimiento, la esperanza» (p. 18). Estoy seguro de que los puristas dogmáticos encontrarán resquicios para aplicar alguna condena, como tanto les gusta a quienes nunca se han manchado las manos con el barro del compromiso entre los excluidos. Pero, ese Dios de Pepa Torres, el que ella ha encontrado en su compromiso vital, es el que nos ha legado la verdadera Tradición que va del Gólgota a Pentecostés. Es el Dios del compromiso con el sufrimiento y de la fuerza de vida que nos lleva a la comunión con toda persona que es víctima de un mundo traspasado por la injusticia.

El análisis del mundo en que vivimos que hace Pepa Torres es lúcido y esperanzado. Vivimos tiempos de crisis y de cuidados y eso debe llevar a un compromiso de amor político, que no partidista, pero si es necesario hay que denunciar a los partidos que, como Vox, incitan al odio a los pobres y excluidos. La política que hacemos quienes seguimos a Jesús siempre está para poner vendas en las heridas, pero también para despertar conciencias. No se trata de *caridad*, siempre tan mal entendida, pues no comienza por uno mismo sino por un nosotros que nos saca de nuestras rutinas. La justicia, dice Pepa, es un parto de la historia. La historia está preñada y la justicia nacerá, pero no porque demos algo a los pobres, sino porque ellos, los pobres, los excluidos, hombres y mujeres, indígenas y parias, saben parir. Nuestra misión es la de parteras y parteros de la justicia en la historia. El amor político y los cuidados se funden en una expresión antigua que hay que recuperar: «queremos el pan y las rosas». Pan para tener de qué vivir y rosas para tener por qué vivir.

En esta teología de las periferias y en las periferias, el punto cero de las periferias son las mujeres migrantes, dos veces excluidas, por migrantes y por mujeres. Es en ellas y por ellas que se puede vivir la experiencia de ese Dios dinamizador de la vida. Son las nuevas Agar: mujeres migrantes como sujeto de liberación. Para ello se hace necesario proponer un feminismo desde abajo, que supere el estatus de raza, clase y orientación sexual para reconocer la riqueza de la diversidad del sujeto «mujeres» y por lo tanto la urgencia de descolonizar los feminismos.

Entre el feminismo resalta Pepa Torres, en el último capítulo de esta «autobiografía moral» está la necesidad de mirar a la exclusión de las mujeres en la Iglesia. Como religiosa sabe bien de lo que habla. Las mujeres en la Iglesia ni tienen voz ni tienen voto, solo pueden servir. Lo cual está muy bien, hacerse iguales a Jesús que vino a servir y no a ser servido. Pero, lo que sucede en la Iglesia es que los varones toman decisiones que afectan a la vida de las mujeres y en las que ellas no participan. Por eso, como Luther King, Pepa tiene sueños inaplazables: «Soñamos y reclamamos una Iglesia en la que las mujeres seamos miembros de pleno derecho», no personas menores de edad tratadas sin la dignidad de quienes viven una vida plena, porque si una persona no es capaz de asumir sus propias decisiones, no será libre para vivir una vida de entrega, sino que todo le será impuesto desde instancias ajenas. Por eso «soñamos y reclamamos una Iglesia que respete la libertad y la adultez de mujeres y hombres». Respetar la adultez de los varones es básico para que estos no se conviertan en machistas y sexistas. Es importante que los varones, especialmente los que se forman en los seminarios, sean educados en una moral sexual liberada de los complejos machistas que tanto daños les hace a ellos en primer lugar y a las mujeres después. El machismo hace más daño a los varones que a las propias mujeres.

Con Pepa Torres, soñamos y reclamamos una Iglesia pobre y comprometida con las causas del amor y la justicia en un mundo necesitado de compromiso por el Reino de Dios.

Bernardo Pérez Andreo